



Cultura Obrera



EDUCACION

ORGANIZACION

EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y., by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor
119 Charlton St. New York City
Teléfono: Spring 6247.

VOL. IV NUM. 176
New York, N. Y. 23 September 1916

One Year \$ 2.00
25 Copies \$ 0.50
Single Copie \$ 0.05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1879

APUNTES PARA UN LIBRO

LA COOPERACION

No existe humano sér fuerte e inteligente bastante para valerse completamente de por sí. Desde el día en que nacemos hasta al fin que morimos, todos necesitamos, para vivir, de otros. De entre todos los seres vivientes, el hombre es seguramente el que dispone de menos condiciones naturales para el propio desenvolvimiento si no encuentra el apoyo o la cooperación de sus símiles. Su epidermis es fina, extremadamente sensible a los más ténues cambios atmosféricos; esta incapacitado, por un periodo bastante largo de tiempo, de tenerse en pie, de arrimarse, en busca del calor y la nutrición, a las mamas vivificadoras, de evitar el revolcarse en las propias deyecciones; llega a la pubertad, es decir, a la época de reproducirse sin estar todavía en condiciones físicas e intelectuales de sostenerse a sí mismo; son tan extensas sus actividades, tan variados sus gustos, tan amplias sus necesidades, que ni en la plenitud de su desarrollo, cuando su fuerza mental y sus energías corporales están en su apogeo, puede desligarse de intrincadísimas relaciones con sus semejantes. Llega a necesitar de sus antípodas. Nunca satisfecho, deseando siempre lo que alcanzar no puede, se socializa conforme va superándose. El castigo más cruel, la tortura más letal para el hombre, es el aislamiento. Sólo los viejos penitentes han podido ser anacoretas.

De las primeras familias o tribus nomadas a la actual humanidad, toda gradación progresiva hacia la sociabilización ha sido un nuevo eslabón que ha ido ensanchando el círculo formado por la cadena infranqueable de las fuerzas naturales. Estas hacían de los humanos bestias feroces que debían estar en perenne lucha contra las demás bestias. Hasta las plantas, y las aguas, y los aires eranles contrarios, estorbaban su desenvolvimiento, impedíanles diferenciarse grandemente de los demás animales. Y en su lucha para el mejor vivir, buscó domar todo cuanto a su alrededor tenía. Y ni del prójimo hizo exclusión. Puso bajo su dominio, piedras, plantas, animales, símiles. Subyugó, impuso su voluntad, lo mismo al pederal que al semejante. Poco a poco, el pigmeo convirtiéndose en titán. Y ha hecho verdaderas maravillas.

El viejo Egipto, la antigua Grecia, la moderna Europa y la modernísima América hablan de por sí respecto al poder del hombre. Pero ¡ay! más que la cooperación, el apoyo mútuo, atestiguan la dependencia, la esclavitud. Los mayores portentos fueron y son amasados con carne y sangre de esclavos. Hoy, como en los primeros albores de la civilización, las delicias del vivir son para unos cuantos; para el mayor número la vida es tan o más dura que la del hombre de las cavernas. El haber logrado aprovechar en beneficio exclusivo del hombre, las inmensas fuerzas que en estado latente existen en Naturaleza no ha cambiado esencialmente la constitución social. Marró el poeta griego cantando a las máquinas como símbolo de libertad; los obreros han sido aherrojados a ellas, como el siervo a la gleba. Labran para que otros gocen. Ni son libres, ni emancipados. Dependen de la benevolencia ajena. Si no encuentran quien alquile sus energías deben morir de inanición. Traen consigo el estigma al ver la luz. Son los desheredados del patrimonio universal. Su única esperanza es encontrar dueño. Su afán que le sigan explotando. No han sido todavía apreciadas las ventajas de la cooperación; créese aun que como se manejan las cosas y subyuga a las bestias hay que dominar al hombre. Atribúyese a dicho dominio sobre todo el progreso material realizado en las diversas civilizaciones existidas. No se ha sabido concebir el bien, sin producir el mal. ¡Deslices de la mente humana!

La cooperación es infinitamente superior a la dependencia. Mil esclavos no valen lo que cien libertos. Las bandas de voluntarios son superiores a los ejércitos mercenarios. La potencia de la asociación es incalculable. Estimular, no forzar, debe ser el lema de los hombres. Las minorías son siempre las transformadoras por estar compuestas de núcleos voluntarios, unidos por afinidad de ideas, o de intereses, o de caracteres. Su influencia descompone, disuelve las más compactos conglomerados a la fuerza reunidos. Las verdaderas maravillas, maravillas de amor, de belleza, de opulencia, verificáranse cuando la cooperación, no el forzamiento, será la norma de las acciones humanas. Demuéstránlo las instituciones creadas y sostenidas por la iniciativa particular.

Los frutos de la Guerra

DE NOCHE, EN LOS CAMPOS DE FLANDES.— La prensa diaria ha hecho en notar hasta qué punto la guerra ha hecho revivir el sentimiento religioso, muy amortiguado por distintas causas, en la nación francesa. Nuestro grabado muestra una pareja de soldados, uno de los cuales, al hacer la patrulla y encontrar en su camino un nicho con una imagen de la Virgen, se detiene a encenderla una luz, quizás pensando en la madre o en la esposa ausente, que a aquella hora puede que ruegue a la Virgen por él. «La Actualidad», Barcelona 16 de enero 1915, 1ª plana.

Como se ve, no somos los anarquistas, tachados de simplistas y puritanos, sino la misma prensa burguesa, quien pone de relieve que «la guerra ha hecho revivir el sentimiento religioso en Francia»; en la Francia del 93, en la Francia de los Derechos del Hombre, en la Francia de la Comuna, en la Francia descreída y revolucionaria por excelencia.

Lo constata a coro la prensa burguesa, con la cual, coinciden ahora de modo estupendo en otras hondas cuestiones, y por la cual son aplaudidos con estrépito ciertos anarquistas partidarios de que los demás compañeros, no ellos propios, intervengan en la guerra, a favor de Francia e Inglaterra y demás naciones aliadas con éstas.

¿No es lógico dar por sentado que esos anarquistas «coincidirán también» con esa prensa, en reconocer y proclamar que la guerra ha reavivado el sentimiento religioso en Francia, la nación que más se ha distinguido por su volterianismo?

Y si esos anarquistas se ven precisados a coincidir igualmente con esa prensa, en este punto, ¿de qué manera explicarán y armonizarán tal coincidencia con su criterio, tercamente sustentado, de que la guerra actual es, por excepción inusitada, una guerra de ideas, en que se ventila nada menos que la suerte del progreso, de la civilización del Mundo?

¿O es que ya, en virtud de insólita taumaturgia, se defiende el progreso, se ampara la civilización, reviviendo el sentimiento religioso, precisamente en los países en que estaba más amortiguado?

Es cosa decidida, según la simple y sencilla argumentación precedente, que los anarquistas enemigos de la guerra a todo trance y en toda circunstancia, somos unos simplistas, unos puritanos, unos fanáticos, unos necios, unos pobres diablos. Lo intrincado, lo conveniente, lo tolerante, lo sabio, lo ricamente insigne es invitar a los otros a que tomen las armas—es propagar la libertad matando y destruyendo; es salvar el progreso derramando a todo rumbo la miseria y los rencores; es difundir la más refinada civilización, reverdeciendo el sentimiento religioso y todos los demás sentimientos malsanos y bestiales y esclavizantes, que dormitan en la entraña del ser humano y que en las luchas guerreras todas encuentran su mejor cultivo.

Lo culto y lo libertario es tener un pie en el campo autoritario y otro en el campo anarquista; es ejercitarse en los más retorsionados equilibrios verbalescos; es hacer las más descoyuntantes cabriolas dialécticas sobre el trampolín del sofisma; es contradecir los propios conceptos y la propia actuación de toda la vida de militante; es sacrificar la libertad plena, real, autonómica, anarquista, para todos nosotros fundamental, en apoyo de una libertad muy relativa, ficticia, gregaria, estatal, para todos nosotros secundaria y siempre dubitable; es renunciar al todo por conservar una parte, o mejor expresado, la sombra o el nombre de una parte.

Derruir o amenguar el sentimiento religioso es labor costosa y lenta, que vale tanto como liberar al individuo, exaltar su personalidad, construir su independencia. Esa labor, en una persona, dura años; en una nación, dura siglos. Por eso constituye la base firme de otras emancipaciones sucesivas.

En consecuencia insofisticable, la presente guerra, recrudesciendo el sentimiento religioso en Francia, ha hecho retroceder siglos a esta nación pensadora, que marchaba a la cabeza de la irreligiosidad mundial, aunque todavía le faltaba mucho que completar en tal sentido. Cuando la guerra acabe, los curas, frailes, republicanos, capitalistas, gobernantes y ciertos «socialistas» y «anarquistas» formarán una sociedad sacratísima de buenos amigos, satisfechos de haber salvado el progreso del Orbe, y Francia no desentonará al ser comparada con las naciones más católicas, lo cual equivale a decir más fanáticas.

Semejantes frutos son los que

da esta enaltecida y santificada guerra de liberación.

J. M. Blasquez de Pedro.

Panamá.

NOTA.—El que precede, escrito de nuevo, es otro de los artículos que envié a «Tierra y Libertad» de Barcelona, en carta certificada que secuestró la ilustrada e ilustre censura militar francesa. Deseo que «Tierra y Libertad» le reproduzca también, para burlar una vez más a tan aprovechada y liberal censura.

B. de P.

La Protección al Capitalismo

En un artículo publicado en «The New Republic», con la firma de Frederic C. Howe, los datos muy interesantes respecto al papel jugado por el capitalismo en las guerras modernas.

El autor combate la doctrina de que la soberanía de una nación sirve para proteger los empréstitos, concesiones, propiedades y privilegios de sus súbditos en países débiles. Afirma, que debido a la práctica de dicha doctrina, unos 100,000,000 de personas han caído bajo la dominación de Inglaterra, Francia y Alemania, en tanto que muchos millares han sido muertos o sometidos a esclavitud.

El movimiento expansionista empezó en 1880, y tuvo su origen en el exceso de capital. Ese capital sobrante, de invertirse en los respectivos países, sólo hubiera logrado un interés bajo. De ahí que los capitales ingleses, franceses y alemanes, ansiosos de buenas ganancias, dirigieran la vista codiciosa a países poco desarrollados industrialmente.

Se estima que el capital inglés invertido en países extranjeros, asciende a \$20,000,000,000; el francés, en \$3,000 millones, y el alemán en pesos 5,000 millones.

Inglaterra inauguró el imperialismo financiero con la compra del canal de Suez y con la ayuda monetaria prestada al Egipto.

Fué el Egipto la primera víctima del capitalismo. De un empréstito de \$410,000,000, el Khedive sólo recibió \$105,000,000. Los restantes 305 millones, fueron retenidos en concepto de comisiones, o como garantía para los banqueros. Por otra parte, en diversos contratos, los capitalistas europeos cargaron al Khedive, de un 30 a un 400 por ciento. En resumidas cuentas, la explotación capitalista llegó a ser tan aguda, que el Gobierno egipcio no pudo pagar los crecidos intereses. Naturalmente Inglaterra salió en defensa de sus súbditos explotadores, y en 1882, la gloriosa escuadra británica bombardeó Alejandría, siguiendo luego la ocupación de Egipto.

Del mismo modo que el capitalismo inglés aseguró la dominación de Egipto, el capitalismo francés hizo posible la dominación de Marruecos, y el capitalismo alemán la dominación de Turquía.

El imperialismo financiero ha jugado papel importante y decisivo en China, en Persia, en Trípoli, en los Balcanes, en el Transval, en las Repúblicas de Centro América, en México.

En la actual guerra europea, las causas reales deben igualmente buscarse en un colosal conflicto de intereses entre las clases financieras e industriales de los principales países contendientes.

El navalismo que tan costoso resulta, es una consecuencia de la doctrina de que la bandera protege al capitalismo. Y como los gastos que ocasionan las escuadras los paga toda la nación, resulta que toda la nación contribuye

Réplica

En CULTURA OBRERA, del 2 de Septiembre, me informo de la inexactitud con que el cronista Rafael Caruncho extracta el resultado de un mitin celebrado en un distrito de Boston.

Desviado de la verdad me alude de «un tanto desafortunado» en mis públicas manifestaciones, atribuyéndome haber invocad el término de «carneros» contra los obreros españoles.

No es cierto, más si por equivocación hubiese incurrido en tal término, rectificaría haciendo exclusiones conocidas que no se escapen a la vista del menos observador.

En las luchas proletarias contra el sistema opresor, estoy convencido de la existencia, máxime conociendo la agitación del proletariado de España con las huelgas generales que tenían aspecto de una semi-revolución puesto que en ninguna de ellas no dejó de pasarse un día de huelga.

Es, pues, que al ser un proletario y participar en esta lucha de clases se afirma en un camino más poderosa la acción del individuo contra la sociedad despotica. He ahí por qué en el sentido revolucionario se admite la acción impulsora que yo manifiesto en los actos de la propaganda, recordando la acción de los Caserio, Ravachol, Pardiñas y otros grandes justicieros conservados en las mentes del ser que agita a los muchedumbres; así que en la evolución de estos acontecimientos háyame ocupado del acto individual por ser innegable y tan necesario en esta lucha titánica contra el régimen vetusto de la opresión sufrida. Si no me ocupé en aquel acto de los trabajadores encarcelados o huelguistas, no fue con una intención malévola como quiere aparecer el cronista Caruncho.

Conste que me encontraba frente a los míos y mi estímulo era hablarles en sentido bélico, como obreros hoy, huelguistas mañana y perseguidos siempre por el cacayo y la explotación.

Víctimas no sólo son los huelguistas y los encarcelados, lo somos también los que nos creemos libres paseando por las ciudades: víctimas las hay todos los días, lo somos todos; mas es preciso caer en esta cuenta para dejar de ser autómatas y obrar a impulsos de la propia convicción en bien de la humanidad que tanto lo necesita.

Admitiendo que en mi modesta peroración haya incurrido en equívoco alguno, justo es corregirme pero en los términos amigos y el afecto del compañerismo, comprendiendo así que nadie está libre de equívocos y de torcer la interpretación sin dejar de comprender que no hemos aspirado a una cátedra ni que una Universidad nos dio las nociones que más o menos disponemos para esta lucha cotidiana.

Rogelio Huerta.

Boston, Mass.

Mass Meeting

a favor de las VÍCTIMAS DE LA REACCION EN UNION SQUARE

A LA UNA DE LA TARDE EL SÁBADO

30 DE SEPTIEMBRE DE 1916

Oradores en varias lenguas. Se hablará en español.

PRO-PRESOS Y REVOLUCION EN ESPAÑA

Cherryvale, Kan.

Eugenio González 0.50

Para asuntos de interés de la Administración de «El Dependiente» se desea saber el paradero del ex-repartidor y cobrador de dicho periódico en Tampa, Fla., Olegario Saleta Verdier. Dirigirse a «El Dependiente», Someruelos 23, Habana, Cuba.

Mercedes Martínez, para asuntos importantes, desea comunicarse con su hermano Manuel Martínez Rodríguez, quien puede dirigirse a la siguiente dirección: 524 E. 79 St., Cuarto núm. 11, New York, N. Y.

El compañero Arturo Gutiérrez desea saber el paradero del compañero Juan Rocio y le suplica le escriba directamente a New Orleans. Asuntos privados. Dirección: Local de la I. W. W., 522 Dumaine St., New Orleans, La.

Pro-CULTURA OBRERA Gran Fiesta de la Fruta

Sábado 11 de Octubre 1916

en el

“Círculo de Trabajadores”

102 Pineapple St., Brooklyn

CONCIERTO, BAILE, POESÍAS, TOMBOLA SORPRENDENTE

MANDEN PREMIOS

VENGAN TICKETS

Pro “Cultura Obrera”

Table listing names and amounts for the 'Pro Cultura Obrera' fund. Includes sections for NEW YORK, S. S. EL SOL, S. S. SAN MARCOS, S. S. COLON, S. S. ANTILLES, S. S. COMANCHE, S. S. DELAWARE, S. S. CRISTOBAL, S. S. ARAPAHOE, S. S. COAMO, S. S. MAYARO, S. S. TENEDORES, S. S. ALAMO, and S. S. CREOLE.

Table listing various books and their prices. Includes titles like 'Geografía Física', 'Nociones sobre las Primeras Etapas de la Humanidad', 'Evolución Super-Orgánica', etc.